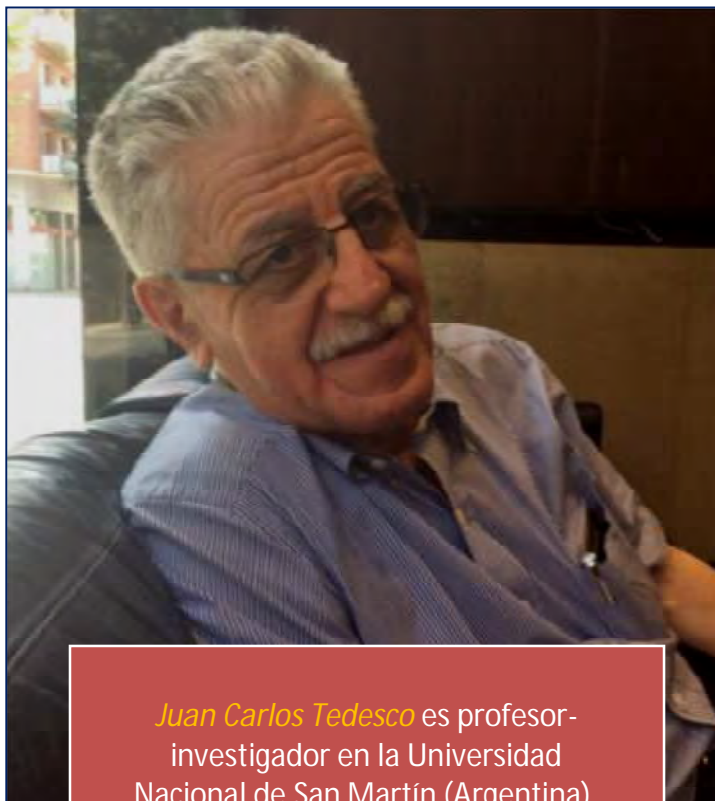


# Juan Carlos Tedesco: “la educación es la condición necesaria de la justicia social”

Juan Carlos Tedesco estuvo en Tarragona en el I Foro Internacional de Educación y Tecnología a finales del mes de junio. Antes de volver a Buenos Aires nos recibió en Barcelona donde pudimos conversar sobre los temas educativos que ha ido abordando desde que comenzara su trabajo en la UNESCO a lo largo de toda su trayectoria profesional.

El primer libro tuyo que leí fue “El nuevo pacto educativo” de 1995, hace ya casi veinte años. Era un libro basado en tu experiencia en la UNESCO en el que hablabas de la crisis de la educación en el marco de un nuevo modelo de sociedad. Entre los recuerdos me queda que lo leí con gran interés porque abordabas los temas fundamentales de la educación. Revisándolo estos días descubro que siguen siendo de gran actualidad, recuerdo por ejemplo los fines de la educación, la privatización, la calidad, el control público...

El principal de ellos es la pregunta por los fines, por el sentido de la educación. Nos pasamos discutiendo procedimientos ¿Cómo se hace tal cosa? Uno sabe que los “cómos” primero son múltiples, no hay un cómo, y dependen del contexto. Ahora si



*Juan Carlos Tedesco* es profesor-investigador en la Universidad Nacional de San Martín (Argentina). Como funcionario de la UNESCO, dirigió la Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe en Santiago (Chile); la Oficina Internacional de Educación en Ginebra (Suiza) y la sede regional del Instituto Internacional de Planificación de la Educación en Buenos Aires. Fue Ministro de Educación de la República Argentina entre los años 2007 y 2009. Autor de títulos como *El nuevo pacto educativo* o *Educación y Justicia social en América Latina*. En octubre, la Universidad de Girona le ha rendido un homenaje concediéndole el título de Doctor Honoris Causa

discutes el cómo te olvidas del para qué. Normalmente cómo haces las cosas depende mucho del para qué y sí, yo creo que en las últimas décadas entramos en un proceso en el cual se perdió de vista el sentido. No es solo un problema educativo. Si uno lee los análisis de la cultura del nuevo capitalismo, aparece como uno de sus rasgos la ausencia de sentido. Hay una concentración muy fuerte en el presente. Porque el pasado aparece como obsoleto, todo es nuevo, lo viejo ya no nos sirve, pero el futuro es incierto, nadie sabe muy bien, es incluso amenazante.

La amenaza, la idea de catástrofe, está en todos los análisis del futuro. En un contexto cultural donde uno rompe con el pasado y no sabe muy bien a dónde va el futuro, hay una concentración muy fuerte en el “aquí y ahora” y “todo ya”.

Y eso para los educadores es fatal porque se supone que nosotros tenemos que transmitir el patrimonio cultural y preparar para un determinado futuro. Ahí me parece que esta la raíz de esta cuestión, que insisto no es un problema educativo porque la respuesta por el sentido, por los fines de la

educación no lo pueden dar los educadores. Los educadores no definimos hacia dónde quiere ir la sociedad.

Ahora, de cualquier manera me parece que estamos saliendo un poco de ese clima y empieza a instalarse, al menos en algunos sectores con mucha fuerza, esta idea de debatir el tema de los fines, el *para qué*. Y ahí aparece con mucha importancia el tema de la justicia social, el sentido es construir sociedades más justas y esto sí en educación es importante, porque la educación es la condición necesaria de la justicia social. Sin la educación una persona queda excluida no solo del mercado de trabajo, queda excluida del desempeño ciudadano, incluso hasta de constituirse como persona.

Estamos perdiendo temas, la agenda del debate educativo a veces la confeccionan otros. Hoy por ejemplo, la agenda está dominada por el tema de la evaluación. Y la evaluación es un instrumento, no es un fin en sí mismo. Ahora parece que hay que medir por medir, pero yo mido para cambiar la realidad que estoy midiendo. Un maestro mide siempre, evalúa, siempre está midiendo resultados y a partir de ahí toma decisiones. La evaluación, los evaluadores, el contenido de la evaluación está dominando la agenda. Entonces no discutimos currículos, no discutimos estrategias didácticas. Discutimos solo *qué* medir y *cómo* medir.

**¿Qué opinas sobre los estudios internacionales, especialmente PISA, al que algunos profesores universitarios han criticado recientemente? ¿Crees que contribuyen a la mejora de los sistemas educativos nacionales?**

PISA es un buen instrumento, nadie lo duda y tener mediciones internacionales también es bueno, el tema es qué hacemos con esos resultados porque si uno concentra todo el debate en el método de evaluación, en los contenidos de la evaluación o en el procedimiento de evaluación nos olvidamos del problema

fundamental y es qué nos dicen esas evaluaciones y a partir de lo que dicen esas evaluaciones qué hacemos.

La evaluación de PISA en general ha sido uno de los estudios más macro que se han realizado, confirma algo que sabíamos desde hace mucho tiempo y es que los resultados escolares están asociados a las condiciones materiales de vida de las familias. La pregunta es cómo rompo yo el determinismo social de los resultados del aprendizaje, que me lo están mostrando los datos de PISA, más allá de variaciones de unos puntos: si se mejora, si no se mejora, si se usa mejor el presupuesto, si se gasta mejor o no se gasta. Ciertamente es importante pero en el fondo el problema que muestran los resulta-

---

*Sin la educación una persona queda excluida no solo del mercado de trabajo, queda excluida del desempeño ciudadano, incluso hasta de constituirse como persona*

---

dos de PISA es ese. A partir de entonces la pregunta es cómo hacemos para que la escuela, para que la educación formal, que es lo que mide PISA, rompa ese determinismo, que se lleve la discusión al tema de los métodos didácticos.

Fíjate en Finlandia, que salía siempre primero; en Finlandia no hacen nada de lo que se supone que debe hacerse siguiendo los consejos de los organismos internacionales. No tienen ellos métodos de evaluación duros internamente, no evalúan a los maestros, lo que hacen es formarlos muy bien y pagarles muy bien. Cosa que parece de sentido común... pero que no lo es tanto. Creo que son útiles pero me parece que no está funcionando bien la dimensión política que asumen los métodos internacionales de evalua-

ción. Se están convirtiendo prácticamente en el árbitro y en los constructores de la agenda, esto sí que me parece que es un riesgo serio de los mecanismos de evaluación internacionales y nacionales, porque en el ámbito nacional también pasa lo mismo.

**¿Por qué la UNESCO, una institución de marcado carácter educativo, no ha encabezado los estudios internacionales sobre sistemas y resultados educativos, y sin embargo sí lo ha hecho una institución como la OCDE, de carácter eminentemente económico?**

Yo creo que una parte de la explicación tiene que ver con la dimensión y el carácter de estos organismos. La UNESCO es un organismo internacional, no es regional, en la UNESCO están todos los países; es intergubernamental, las decisiones las toman los representantes de los gobiernos, no se toma a nivel técnico y eso hace que estas estrategias sean mucho más difíciles de implementarse. Si tu quieres tener un PISA mundial es muy complicado, ahora un PISA europeo con algunos países que se asocian es más homogéneo.

Ese es un aspecto, el otro es que no nos olvidemos que ha habido una estrategia, por lo menos desde los últimos veinte, quizás un poco más treinta años, de debilitamiento de la UNESCO sistemático. EE.UU. se retiró de la UNESCO quitándole casi el 25% del presupuesto; cuando volvió puso como condición que no aumentara el presupuesto de la UNESCO, que se quedara en ese nivel y lo que ellos aportaban se dedujera a los demás. Pero ahora no están pagando la cuota que les corresponde porque la UNESCO reconoció a Palestina como estado miembro. O sea, una apolítica sistemática de debilitamiento en función básicamente del carácter que tiene la UNESCO, donde cada país es un voto y muchas veces la votación no es favorable a los intereses dominantes. Esta política de debilitamiento es presupuestario, técnico, político

y explica porque la UNESCO no jugó ese papel.

Podría seguir agregando explicaciones que van también en la línea de lo que ha pasado con la educación. La educación se ha convertido en una mercancía. No solo la OCDE, la Organización Mundial del Comercio también se está ocupando la educación. Estos organismos económicos empezaron a mirar a la educación ya como una mercancía, por eso sujeta a la dinámica del mercado. Especialmente la educación superior, es la que más ha sufrido el impacto de estos enfoques.

**Después de varias décadas de dominio global en lo ideológico del neo-conservadurismo y en lo económico del neoliberalismo ¿Cuáles son las consecuencias en el ámbito educativo?**

Quizá las consecuencias las vemos más en la sociedad y eso es lo que impacta en el sistema educativo. Este nuevo capitalismo, el neoliberalismo lo que ha hecho es acentuar las desigualdades, la concentración del ingreso, la exclusión social y esto obviamente tiene consecuencias en la educación. Si aumentan las desigualdades, el sistema educativo tiende a fragmentarse, a segmentarse cada vez más; los excluidos también son excluidos de la educación. Las condiciones para educarse son mucho más precarias que las que tenían cuando la familia tenía empleo, un buen salario, mejores condiciones para que sus hijos obtuvieran niveles educativos más altos.

Hoy en día tenemos problemas muy serios de ese tipo, porque la pobreza no está asociada a bajos ingresos. Antes alguien era pobre porque ganaba poco, hoy pobreza y exclusión están muy asociadas y son muy distintas a las del

pasado. El excluido está fuera: no tiene trabajo, vive a lo sumo de un subsidio, de empleos muy precarios y todo esto crea un ámbito de socialización para las nuevas generaciones muy diferente a la socialización que había en una familia pobre pero con trabajo.

Está además el impacto de la privatización de la educación que no es tanto que la escuela dependa o no del estado sino de que los proyectos educativos de las escuelas tiendan a privatizarse, a fragmentarse, a responder a patrones culturales que son de ámbitos privados. La escuela pública era pública porque allí se discutían valores públicos y todo lo particular quedaba fuera, el laicismo era un poco eso.

Ahora hemos ido, en estas décadas, a fenómenos de fragmentación, si bien todos van a la escuela, los centros son muy homogéneos. En la escuela uno no se encuentra con el diferente, se encuentra con sus iguales, este es el lado más oscuro de la privatización. Administre quien administre la escuela lo grave es que no me encuentro con gente que cree cosas diferentes, gente que tiene una visión social diferente. La escuela pública me permite el aprender a vivir juntos. Este es un pilar de la educación que la UNESCO instauró, muy importante, y lo que ha hecho el neoliberalismo entre otras cosas, es romper la idea de que estamos juntos, de que yo tengo una responsabilidad con el otro.

**Una de las grandes preocupaciones en estos momentos es el aumento de las desigualdades y cómo contribuye la educación a superarlas o aumentarlas. ¿Qué principios deberían regir la educación de un país?**

Yo creo que básicamente el de la justicia social, el principio fundamental es que tenemos que dar una educación de calidad para todos y entonces buscar las políticas educativas que sean las más fértiles desde el punto de vista de la justicia social.

A partir de ahí uno puede decir por ejemplo ¿Por qué hoy es tan importante insistir en la educación inicial? ¿Por qué lo más temprano posible? porque es ahí donde se generan buena parte de las desigualdades posteriores del desarrollo cognitivo de la persona, de su desarrollo como sujeto. En los primeros cinco años de vida se forma el núcleo duro del desarrollo cognitivo y ético de una persona. Y ahí es donde las desigualdades son más fuertes. Si queremos una educación que apunte a la justicia social, en educación hay que empezar muy temprano porque después no es que sea irreversible pero es mucho más difícil.

Hay que crear adhesión a este principio de la justicia, que es muy difícil porque todos nos adherimos retóricamente pero después justificamos todos los mecanismos que promueven injusticia social. Un docente, un maestro o un profesor, como parte de su cultura profesional



tiene que tener un fuerte compromiso con la justicia social, es como el juramento hipocrático de los médicos. Más allá de que lo cumplan o no, un médico que no se compromete con la salud de su paciente sabe que está transgrediendo un código fundamental de su profesión. Eso no lo tenemos en la docencia.

La adhesión a la justicia social me parece a mí que debería ser un pilar de las políticas educativas que se traduce en el hecho de que además de hacer mejores escuelas, más equipadas, con recursos, etc. desde el punto de vista de la cultura profesional de los docentes, y de la cultura institucional de los centros tiene que estar este compromiso con la calidad para todos. Yo sé que si alguien fracasa en la escuela lo estoy condenando a la exclusión social, no puedo permitir eso precisamente en la escuela obligatoria, si es obligatoria es porque todos tienen que terminarla bien.

Yo creo que por ahí deberían ir los debates, las discusiones si queremos que efectivamente la educación tenga sentido y que sea reconocida por la sociedad, que volvamos a ser percibidos como actores sociales como lo fueron los maestros que construyeron la república, la idea de nación; eran maestros que difundían la cultura moderna, tenían un mensaje cultural. Mucho de eso lo hemos perdido.

**¿Dónde debería ponerse el acento para el cambio educativo: en la tecnología, en la metodología, en la formación del profesorado, en la evaluación...?**

Si vamos en esta línea hay que adoptar un enfoque llamémosle sistémico, porque no depende de una sola variable. Obviamente los docentes son factor clave, ahora si cambio los docentes y dejo el resto intacto tampoco voy a cambiar nada. Puedo dar a los docentes una gran importancia. Las tecnologías, por supuesto que son importantes, uno sabe que un ciudadano del siglo XXI que no esté digitalmente alfabetizado queda fuera del mundo. Ahora no son un fin

en sí mismo las tecnologías, no es porque yo ponga tecnologías en la escuela vais a cambiar, tengo que darle un sentido al uso de las tecnologías. Evaluaciones, si hay que evaluar pero como decíamos antes, después ¿qué hago con la evaluación? Si yo lo situo en este marco, en una educación basada en la justicia social con los datos de la evaluación yo tengo que actuar, tengo que ir a donde hay problemas cuando los resultados no son adecuados y ahí intervenir, compensar diferencias, dar más recursos, darle más al que tiene menos. Si uno tiene esa orientación, a partir de ahí define lo que hace con todas estas dimensiones: la tecnología, los docentes, la evaluación, el currículo y en eso no hay secuencias de validez universal, de-

---

### *La adhesión a la justicia social me parece a mí que debería ser un pilar de las políticas educativas que se traduce en el compromiso con la calidad para todos*

---

pende del contexto. Alguien en algún lugar puede decir ya hicimos el cambio curricular ahora de lo que se trata es de que los apliquemos, o ya en la formación de los maestros avanzamos ahora actuemos en las otras líneas...

Aprendimos después de muchas décadas de reformas educativas, ¡lo que venimos reformando el sistema educativo en los últimos 50 años! que no hay métodos únicos de reforma y de cambio. Creo que en ese sentido sí que hay que dar más flexibilidad, más libertad, más autonomía a los centros pero definiendo los objetivos. Uno puede dar libertad en los procesos: si aplicamos procesos uniformes a situaciones desiguales vamos a tener resultado desiguales. Los procesos pueden ser diferentes, lo que yo creo que tienen que ser iguales son los resultados. Usted

hágalo como le parezca o como sea más pertinente en su contexto pero tenemos que lograr que estos sean los resultados de buena calidad para todos con diferentes caminos, procesos, especificidades.

Los procesos de cambio educativo han demostrado ser muy difíciles, muy difíciles. Porque además estamos hablando de sistemas de masas. Hoy en día la profesión docente son cientos de miles de personas, pensemos en Brasil, son millones. Pensar que hay un modelo único en esos millones: del nordeste brasileño al sur de Brasil pasa por todos los estadios de la historia de la humanidad de los últimos 500 años. Pretender que hay modelos únicos me parece un absurdo.

Volvemos a los principios: es muy exigente adherirse a la justicia en términos cognitivos y éticos, retóricamente sí, pero hay una gran disociación entre lo que decimos y los que hacemos. Y la gran pregunta para los educadores es como reduzco yo esa disociación. Ahí tenemos un desafío pedagógico muy grande.

**En España se han sucedido las reformas pero han permanecido más o menos estables las tasas de fracaso y abandono escolar prematuro, muy por encima de los países de la OCDE ¿qué medidas pueden aplicarse para acabar con esta grave lacra?**

Volvemos al cómo, el cómo acá seguramente en España no es el mismo que lo que podíamos discutir en Argentina. Dentro mismo de España si uno dice el cómo no es lo mismo si está hablando en Cataluña o si lo haces en Andalucía. El principio fundamental es colocar ese objetivo como el objetivo central de toda la política educativa y no ha sido así, no ha sido ese el centro de la política porque si hubiera sido estaríamos discutiendo otras cosas. A pesar de todas las reformas, los discursos, cuando se discute, se discuten otros muchos problemas.

A una parte de la sociedad no le preocupa el fracaso y el abandono escolar prematuro porque sus hijos

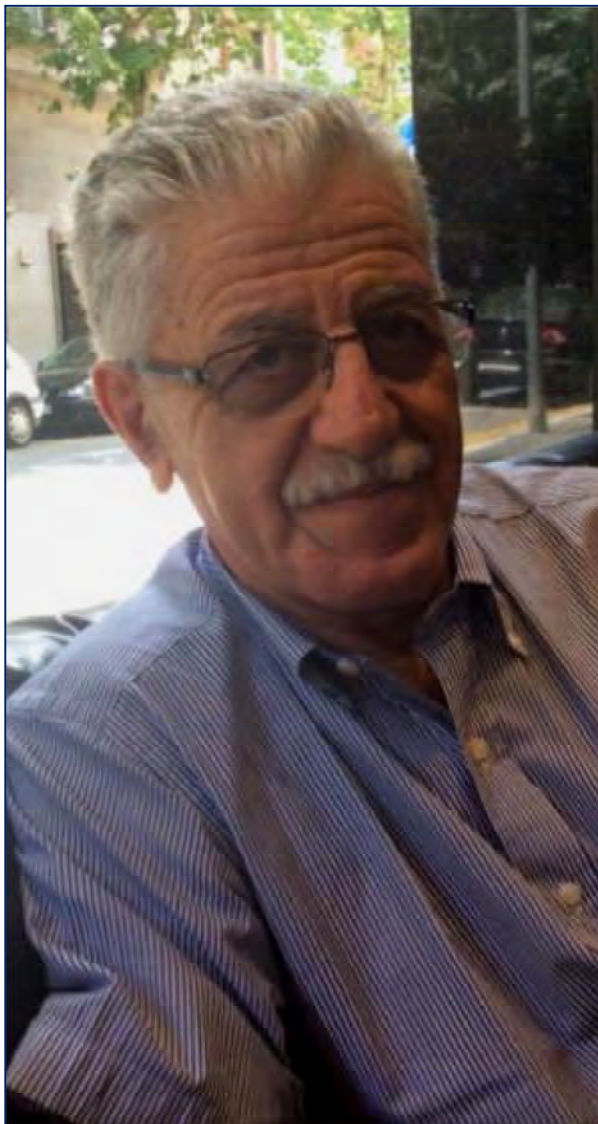
no abandonan, los que abandonan son los hijos de los otros. Se ha instalado el discurso neoliberal de que lo que hay que hacer es satisfacer demandas. La capacidad de demanda está desigualmente distribuida, los que abandonan la escuela tienen mucha menos capacidad de demanda que los que están incluidos y tienen muchos recursos y cuando demandan tienen mucha más urgencia. La demanda porque su hijo le abandone la escuela es una demanda que no importa, ellos viven en la urgencia, de pronto necesita que abandone acá porque tiene que ir a trabajar y si no va a trabajar no tienen ingresos para comer. Entonces si yo solo satisfago demandas dejo las cosas como están, lo dejo en el lugar donde su capacidad de demanda le permite estar.

Me parece que una política educativa en esta línea de la justicia social, lo que no tiene que hacer es satisfacer necesidades, es otra cosa, porque una necesidad puede no transformarse en demanda porque la población que tiene esa necesidad puede no tener la capacidad de demandarlo. Para eso está el estado, sobre todo los dirigentes políticos saben que esa necesidad tiene que ser satisfecha, yo tengo que tener un proyecto de construcción de una sociedad culta y por tanto hago otras cosas.

Esta idea de que no se resuelve el fracaso, el abandono escolar es porque es funcional a la dinámica de una sociedad desigual. Imagínate lo que pasaría si no hubiera abandono y fracaso escolar, y hubiera la educación de buena calidad para todos. Sería una transformación social muy importante, de eso se trata, si yo quiero esa transformación social, trabajo en la educación desde esa perspectiva, sabiendo que esto de los que

estamos hablando no es un proyecto pedagógico, es un proyecto de sociedad. Si yo lo consigo solo con el proyecto pedagógico voy a tener siempre todas estas limitaciones, lo cual no quiere decir que en el centro escolar en el que estoy tengo que llevar la cosa al máximo de lo posible, pero tengo, como actor social, que aliarme con los otros actores sociales que están en la misma línea desde el punto de vista económico, político, de salud, de vivienda, etc. Ahora esto puede resultar muy abstracto, muy general pero a veces los educadores necesitamos salir un poquito del ámbito puramente educativo para entender algunas dinámicas, que son dinámicas sociales y si las entendemos yo creo que las podemos enfrentar mejor.

**El papel del profesorado es**



**fundamental en la mejora del sistema ¿Cómo podemos lograr el compromiso de los docentes, su implicación?**

Es una batalla cultural, batalla en sentido metafórico. Hay que lograr adhesión pero ¿cómo logra una adhesión a algo? Apelando a lo mejor de cada persona, mostrando las cosas, sabiendo además que esto no es solo un tema cognitivo. Adherirse a la justicia no es un tema solo cognitivo, es cognitivo sí pero también emocional, ético. A mí me gusta mucho un concepto, pensando en estas dimensiones de tu pregunta, la idea de *políticas de subjetividad*. Nosotros tenemos políticas para mejorar todo lo material: hay que aumentar los salarios con los docentes, hay que capacitarlos, formarlos, construir escuelas, equiparlas tecnológicamente, dar más tiempo, jornada extendida... Todo eso es importante, no se trata de decir que no, pero sabemos que no es suficiente. No porque uno mejore todas esas condiciones materiales va a hacer un cambio en esta línea de la que estamos hablando. Hay aspectos que son subjetivos, cualitativos, valores, ética profesional, patrones culturales y eso da lugar a que tengamos que incorporar a las políticas educativas esta dimensión de lo subjetivo, de cómo yo modifico, trabajo con estos patrones, que son propios de la personalidad y que tocan al desempeño profesional porque no es que hay que hacer esto por un proyecto ideológico, no, es que un buen maestro necesita estar comprometido con los resultados, con el aprendizaje de sus alumnos sino no es buen maestro.

**¿Cuáles serían estas políticas que llamas de subjetividad?**

Por ejemplo, *confianza*, tener confianza en la capacidad de aprendizaje de mis alumnos. Esto hace tiempo

que está demostrado, en investigación sobre el efecto Pigmalión. Lo sabemos, ahora ¿qué tenemos en los diseños curriculares de la formación de docentes? ¿Qué experiencias de aprendizaje le hago realizar a los futuros docentes que fortalezcan la confianza en la capacidad de aprendizaje de los alumnos? Muy pocas o nada. Confianza.

*Proyecto*, cuando uno va a ver escuelas, o docentes, centros escolares que tienen muy buenos resultados aún en condiciones muy adversas, precarias, de pobreza, una de las condiciones que exige además de la confianza es un proyecto. Puede ser utópico, no importa, a veces el proyecto lo tiene el alumno, ni siquiera lo tiene el docente; a veces es del centro, es de un profesor. Un proyecto ha de proyectarse, saber qué quiere es fundamental. Y tampoco formamos a nuestros docentes con la idea de que tienen que tener un proyecto y tienen que fortalecer la capacidad de elaborar un proyecto en sus alumnos; porque los alumnos de los sectores más pobres tienen muchas dificultades para elaborar un proyecto de vida.

Esta idea de *responsabilidad por los resultados*: que no me sea indiferente que alguien aprenda o no aprenda. Muchos docentes al mes de empezar las clases ya saben quiénes son los buenos y quiénes son los malos y a fin de año los que él creía que eran malos, son los malos; y los que creía que eran buenos, son los buenos. Pero esto es una pauta muy perversa, como si un médico dijera: "Usted me viene muy enfermo... no lo atiendo".

A estas cuestiones aludo cuando hablo de políticas de subjetividad: a la confianza, al proyecto, a la responsabilidad por los resultados. Puede haber otras... hay gente que insiste mucho por ejemplo en la capacidad de narrativa, es decir contar lo que hago y por qué lo hago. Eso también es un factor importante. Todas estas cuestiones que la experiencia y las investigaciones muestran

que son de gran importancia y no están consideradas, ni son objeto de ningún acuerdo, son producto de la casualidad. Un maestro si está motivado, está motivado; sino está motivado es lo mismo y depende de él. Resulta que eso determina el éxito o el fracaso de su trabajo entonces no lo puedo dejar librado a la casualidad. Es muy difícil, complejo pero no porque sea difícil no debemos intentarlo.

**¿Qué opinas del programa Metas Educativas 2021? ¿Está contribuyendo a la mejora de la educación en Latino América? ¿En qué momento se encuentra la educación en Latinoamérica? Háblanos también de la educación en Argentina de la que has sido Ministro de Educación.**

Muchas cosas se están haciendo, algunas en el marco del programa

---

## Quando hablo de políticas de subjetividad aludo a la confianza, al proyecto y a la responsabilidad por los resultados

---

ma Metas 2020-21 y otras cosas tienen relación con las Metas aunque no se mencionen. Pero sí, yo creo que América Latina está viviendo un momento excepcional, tanto desde el punto de vista económico, llevamos casi una década de crecimiento económico significativo; desde el punto de vista político hay democracias estables, no aparece la amenaza de golpe de estado, como que la interrupción de los procesos democráticos está ya fuera del escenario, de las expectativas de ningún sector político que quiera apelar a los militares para que vuelvan al poder; y hay también gobiernos y proyectos políticos con sus diferencias y matices que apuntan en esta dirección: el Brasil de Lula y de Dilma Rousseff, el Uruguay de Mujica, la Argentina con el kirchnerismo, Michelle Bachelet vuelve a ganar en Chile, Ecuador con

Correa, Venezuela es un caso extremo pero bueno también va un poco en esta línea con especificidades... Quiere decir que hay en América Latina una fuerte corriente política apoyada en el crecimiento económico que apunta en esta dirección.

La inversión que están haciendo en educación los países de América Latina en estos momentos es muy importante, están dedicando el 5, el 6, el 7% del PIB a la educación. Hacía muchas décadas que no se invertía tanto en la educación. Hay también un momento favorable desde el punto de vista demográfico, esta década está el "bono demográfico" como le llaman porque es una década en la cual la tasa de natalidad ha bajado y no hay una demanda por el crecimiento de poblacional muy fuerte. Y todavía la población no ha envejecido como para que tengamos que mantener procesos de jubilaciones a masas de población. En muchos análisis dicen que hay que aprovechar esta década porque en la próxima va a haber muchas más demandas para atender a la población mayor de edad. Hay un conjunto de factores que están mostrando que es posible avanzar.

Los resultados están a la vista: en la materia de cobertura se ha avanzado mucho, tenemos serios problemas de calidad y para seguir avanzando, que es el desafío presente, es necesario tocar el tema de la distribución de la riqueza. América Latina, a pesar del crecimiento económico sigue siendo una región muy inequitativa con una concentración de la riqueza muy fuerte. Y esto implica políticas fiscales distintas a las que existen actualmente, una reforma fiscal que permita gravar más a los que más tienen y así redistribuir un poco la riqueza con criterios socialmente justos. Esto puede permitir que haya recursos no solo para la educación, también para las familias, para que superen la pobreza y la desigualdad. Es a esa condición para que haya éxito.

Fernando Andrés Rubia